

Un momento para pensar desde la educación musical

« Palabras clave: Aprendizaje, educación musical, enseñanza, investigación. »

Milton Portilla Benavides¹

[Resumen]

La pregunta en el aula es un elemento esencial que permite la reflexión docente, esto no quiere decir que el maestro deba ser un experto conocedor de todo para resolverla; sin embargo, su implementación se convierte en un posible pre-texto de pre-ocupación. Como resultado de esta idea inicial, el presente escrito destaca la importancia de comprender hasta que punto en el mundo de la educación y la enseñanza, la expresión artística *para este caso la musical*, ha sido tenida en cuenta en la exploración de las estrategias de enseñanza, configurando propuestas de educación musical que incidan en el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes.

¹ // Magíster en Educación, Universidad de Nariño. Especialista en Administración Educativa, Universidad de Nariño. Docente Tiempo Completo en la Licenciatura en Educación Inicial e integrante del Grupo de Investigación María Montessori, Universidad Cesmag. Docente Hora Cátedra en la Facultad de Educación, Universidad de Nariño. mportilla@unicesmag.edu.co

Durante el desarrollo de una de las clases de *Corrientes Pedagógicas* de este primer período (año 2019), un estudiante² planteó la siguiente pregunta: *¿Profe... en cuál de esas teorías o corrientes se le ha dado importancia a la música como un medio para que los estudiantes aprendan lo que se les puede “enseñar”?* entonces, como si fuese un eco me quedó retumbando la pregunta y empecé a hacer algunas reflexiones que permitieron vislumbrar la importancia de la enseñanza de la música, no como un elemento esnobista, o que se pone de moda, sino como una oportunidad para potenciar muchas dimensiones en el desarrollo infantil; al respecto, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN) propone:

Actualmente las diferentes disciplinas que propenden por el proceso de formación integral del niño, reconocen la importancia del sentido que adquiere para su desarrollo lo que él construye a través de la experimentación, reflexión e interacción con el mundo físico y social, lo cual lleva a afirmar, que el niño debe compartir, actuar y disfrutar en la construcción de aquello que aprende. En esta línea podría definirse el desarrollo como la integración de conocimientos, de maneras de ser, de sentir, de actuar, que se suscitan al interactuar consigo mismo, con sus padres, con sus pares, docentes, con los objetos del medio como producto de la experiencia vivida (1998, p. 17).

De estos planteamientos surge la necesidad de comprender y superar la visión o sentimiento por la música como una mera forma de expresión artística, toda vez que en el contexto educativo puede ser utilizada como recurso pedagógico, para lo cual vale la pena preguntarse ¿hasta qué punto se está aprovechando esta importante herramienta en la formación de los niños menores de cinco años? Entendiendo que la educación musical forma parte de la formación integral, debe abordarse dentro de procesos investigativos de corte cualitativo dentro

de la Línea de Investigación *Innovaciones Pedagógicas* del Grupo María Montessori, la cual es asumida como:

[...] el conjunto de ideas, procesos y estrategias que ayudan a generar cambios en las prácticas educativas actuales a partir de la investigación. Centrando su interés investigativo sobre la pedagogía, en la que cada individuo a través de su acción va construyendo sus conocimientos y su cultura; es decir, sus valores, ideologías, creencias, sus formas de participar, cooperar y crear nuevas alternativas de cambio en sí mismo y en su entorno. (Grupo de Investigación María Montessori, 2009).

Con base en lo señalado anteriormente, es necesario preguntarse ¿a través de la educación musical desde el nivel preescolar se posibilitan alternativas educativas que promuevan mejores seres humanos?; para ello, se debe diseñar una metodología útil como fundamento para incorporar la música como herramienta educativa dentro de la formación integral en el nivel preescolar, siendo esta promotora de un ambiente favorable para desarrollar la capacidad cerebral y sensorial de los estudiantes y también, aprovechar el poder socializador creativo de la música para generar cultura de trabajo en equipo y estimular el desarrollo del pensamiento cultural.

Profundizar en este tema debe ser una tarea compleja. Más aún cuando la música se asume como disciplina desde el punto de vista artístico con aportes de fundamento europeo; no obstante, al trasladar su impacto al escenario educativo, más allá de las notas musicales, pentagramas y acordes propios de ella, da espacio para la reflexión docente.

² // Mateo Bernal, estudiante de segundo semestre (2019-1) de la Licenciatura en Educación Infantil en la Universidad Cesmag.

Por otra parte, se destaca el poder socializador de la música, para que a partir de ahí, en el contexto educativo pueda preguntarse ¿cómo contribuye la enseñanza musical a los procesos de socialización de los estudiantes en las diferentes comunidades escolares? ¿qué géneros musicales prefieren los estudiantes? o ¿qué canciones son más habituales para promover aprendizajes en la escuela?

Las anteriores preguntas surgen porque la música tradicional colombiana y los ritmos propios de nuestra cultura se ven opacados frente a géneros musicales foráneos y a la formación *clásica* de la inmensa mayoría de los docentes, situaciones que empañan su aplicación en el aula “[...] al aplicar unos juicios estéticos o unas exigencias en cuanto a destrezas que están fuera de lugar [no olvidemos, por ejemplo, que dominar la notación musical no es condición sine qua non en la música de tradición oral]” (Rodríguez, 2000, p. 4).

Por otra parte, es también ya demostrado que la música contribuye a desarrollar la capacidad cerebral, creativa y de análisis del contexto; entonces, si se quiere avanzar y salir del anquilosamiento que han introducido las viejas metodologías educativas, es importante generar una construcción integral desde la perspectiva infantil con un enfoque pensado en lo musical, en lo rítmico y en el movimiento, aspectos que son contenidos dentro de una de las formas de expresión más bellas como es la música.

Destacando estos aspectos se debe proponer un escenario o una posible vía para afrontar el complicado y complejo mundo del proceso de enseñanza-aprendizaje en un laboratorio musical también llamado aula de música desde una intencionalidad global, ambiciosa, si se quiere, en tanto desde la complejidad de la educación se interrelacionan saberes para la formación integral.

Este intento por comprender las complejas y a veces difíciles interacciones en la clase de música debe considerar la polifonía; es decir, las interpretaciones que los propios actores educativos le dan a esta, de suerte que las propuestas de intervención tengan en cuenta a la práctica educativa *in situ*, para que sean significativas en los contextos educativos donde se desarrolle.

Por estas razones, este pre-texto invita a fortalecer en el campo educativo la investigación en el área musical, máxime cuando el actual Sistema Educativo Colombiano está impregnado de planteamientos que pretenden primar la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje los cuales, en el caso de la educación musical, resultan además novedosos. Este interés debe movilizar la revisión continua de aquello que se realiza en las prácticas, sobre todo porque los modelos musicales más inmediatos se muestran a todas luces distantes de los intereses de los estudiantes.

Con base en esta necesidad, en las aulas de debe promover el descubrimiento como un elemento fundamental para que los estudiantes cuenten con las condiciones y posibilidades de descubrir nuevos hechos que son necesarios para el entendimiento y la comprensión de su entorno musical: por otra parte, al estar la música ligada con la creatividad surge otra pregunta que relaciona la intención de este texto y la cual se centra en conocer ¿cuáles son las consecuencias de la educación musical sobre la creatividad? Al cantar o tocar un instrumento, en el método creativo, es necesario que la música tenga significado para el ejecutante, quien debe ser capaz de ejecutarla de manera que lo satisfaga. Este puede ser un acto verdaderamente creador, en proporción al grado de comprensión que adquiera el estudiante.

En este sentido, es necesario generar nuevos ambientes de aprendizaje, que permitan concretar ese deseo de formación actual relacionada con la integralidad del estudiante, desde su inicio en la educación preescolar, siendo esta una etapa importante para su desarrollo, ya que en ella, todos los: “[...] aprendizajes que se adquieren [...] dejan una huella imborrable para toda la vida” (Fandiño y Reyes, 2012, p. 6). Por tal motivo, es importante reconocer que la educación musical se convierte en una oportunidad que permite innovar hacia el establecimiento de nuevos ambientes de aprendizaje, logrando así educar en la multidimensionalidad del ser humano, cumpliendo con el ideal de una educación integral en donde lo transversal tenga sentido, peso y significado en la formación académica, la educación emocional y la educación existencial en cuanto al trabajo del ser; en palabras de Loughlin y Suina (1997) dichos ambientes se entienden como un escenario donde coexisten condiciones que garantizan los procesos de aprendizaje, materiales, currículo, relaciones interpersonales básicas y socialización de experiencias.

Finalmente, la educación musical debe reivindicar el arte como una posibilidad para crear múltiples experiencias que se logren trabajar desde las dimensiones de la educación infantil, para que se conviertan en pilares fundamentales de los procesos pedagógicos, los cuales permitan a los estudiantes encontrar diferentes formas de expresión, comunicación y apreciación de lo estético desde un enfoque distinto al tradicional, para que puedan percibir su entorno y sus interacciones de otra manera, descubriendo el mundo desde la educación musical, elemento que facilita transversalizar áreas, conocimientos, estrategias que pueden finalmente ser articuladas en la expresión artística (música) como una forma poderosa de lograr cambios significativos en las prácticas pedagógicas y especialmente en la formación de seres humanos sensibles.

- Referencias -

Fandiño, G. y Reyes, Y. (2012). *Una propuesta pedagógica para la educación de la Primera Infancia.* Santafé de Bogotá, Colombia: Ministerio de Educación Nacional.

Grupo de Investigación María Montessori. (2009). *Documento Líneas de Investigación – Grupo María Montessori.* Facultad de Educación, Universidad Cesmag, Pasto, Colombia.

Loughlin, E. y Suina, H. (1997). *El ambiente de aprendizaje: diseño y organización.* (4ª. Ed.) Madrid, España: Ediciones Morata, S.L.

Ministerio de Educación Nacional. República de Colombia. (1998). *Serie Lineamientos Curriculares para Preescolar.* Santafé de Bogotá, Colombia: Ministerio de Educación Nacional.

Rodríguez-Quiles y García, J.A. (mayo de 2000). Investigación Cualitativa en Educación Musical: un nuevo reto en el contexto educativo español. *Revista de la Lista Electrónica Europea de Música en la Educación LEEME*, (5). 1-6. Recuperado de <https://ojs.uv.es/index.php/LEEME/article/view/9714/9150>